

TEXTOS

Claudio Monteverdi (1567-1643): *Vespro della Beata Vergine*

Intonatio (Versiculus): Deus in adiutorium I. Responsorium: Domine ad adiuvandum

Deus in adiutorium meum intende.

¡Oh, Dios, ven en mi ayuda!

Domine ad adiuvandum me festina.
Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc, et semper,
et in saecula saeculorum.
Amen. Alleluia

Apresúrate, Señor, a socorrerme
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén. Aleluya.

II. Psalmus 109: Dixit Dominus (Salmo 109: Dijo el señor)

Dixit Dominus Domino meo:
Sede a dextris meis.
Donec ponam inimicos tuos,
scabellum pedum tuorum.

Dijo el Señor a mi señor:
"Siéntate a mi derecha,
mientras yo pongo a tus enemigos
como estrado de tus pies".

Virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion:
dominare in medio inimicorum tuorum.
Tecum principium in die virtutis tuae in
splendoribus sanctorum ex utero ante
luciferum genui te.

El Señor extenderá el poder de tu cetro:
"¡Domina desde Sión, en medio de tus
enemigos!. Tú eres príncipe desde tu
nacimiento, con esplendor de santidad;
yo te engendré como rocío desde el seno de
la aurora".

Iuravit Dominus, et non paenitebit eum:
Tu es sacerdos in aeternum secundum
ordinem Melchisedec. Dominus a dextris tuis,
confregit in die irae suae reges.
Iudicabit in nationibus, implebit ruinas:
conquassabit capita in terra multorum.
De torrente in via bibet:
propterea exaltabit caput.

El Señor lo ha jurado y no se retractará:
"Tú eres sacerdote para siempre,
a la manera de Melquisedec". A tu derecha,
Señor, él derrotará a los reyes, en el día de
su enojo; juzgará a las naciones, amontonará
cadáveres y aplastará cabezas por toda la
tierra. En el camino beberá del torrente, por
eso erguirá su cabeza.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc, et semper,
et in saecula saeculorum.
Amen.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

III. Concerto: Nigra sum (Concierto: Negra soy)

Nigra sum, sed formosa,
filiae Ierusalem.
Ideo dilexit me rex
et introduxit me in cubiculum suum
et dixit mihi:

Negra soy, pero hermosa,
hijas de Jerusalén.
Por eso me amó el rey
y me introdujo en su alcoba
y me dijo:

Surge, amica mea, et veni.
Iam hiems transiit,
imber abiit et recessit,
flores apparuerunt in terra nostra,
tempus putationis advenit.

"Levántate, amiga, y ven.
Ya pasó el invierno,
cesaron las tormentas.
Las flores brotan en nuestra tierra.
Ha llegado el tiempo de la poda".

[Canticum Cantincorum]

[Cantar de los Cantares]

IV. Psalmus 112: Laudate pueri (Salmo 112: Alabad siervos)

Laudate, pueri, Dominum:
laudate nomen Domini.

Sit nomen Domini benedictum,
ex hoc nunc, et usque in saeculum.
A solis ortu usque ad occasum:
laudabile nomen Domini.

Excelsus super omnes gentes Dominus,
et super caelos gloria eius.
Quis sicut Dominus Deus noster,
qui in altis habitat,
et humilia respicit in caelo et in terra?

Suscitans a terra inopem
et de stercore erigens pauperem:
ut collocet eum cum principibus,
cum principibus populi sui.
Qui habitare facit sterilem in domo,
matrem filiorum laetantem.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc, et semper,
et in saecula saeculorum.
Amen.

¡Alabad siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor!

¡Bendito sea el nombre del Señor
desde ahora y para siempre!
¡Desde la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor!

¡El Señor está sobre todas las naciones,
su gloria se eleva sobre el cielo!
¿Quién es como el Señor, nuestro Dios,
que, habitando en las alturas, se inclina para
contemplar el cielo y la tierra?

Él levanta del polvo al desvalido,
alza al pobre de su miseria,
para hacerlo sentar entre los nobles,
entre los nobles de su pueblo;
él honra a la mujer estéril en su hogar,
haciendo de ella una madre feliz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

V. Concerto: Pulchra es (Concierto: Hermosa eres)

Pulchra es, amica mea,
suavis et decora filia Ierusalem.
Pulchra es, amica mea,
suavis et decora sicut Ierusalem,
terribilis ut castrorum acies ordinata.
Averte oculos tuos a me
quia ipsi me avolare fecerunt.

[Canticum Cantincorum]

Hermosa eres, amiga mía,
dulce y bella hija de Jerusalén.
Hermosa eres, amiga mía,
dulce y bella como Jerusalén,
imponente como un ejército dispuesto al
combate.

Aparta tus ojos de mí porque me turban.

[Cantar de los Cantares]

VI. Psalmus 121: Laetatus sum (Salmo 121: Qué alegría)

Laetatus sum in his quae dicta sunt mihi:
in domum Domini ibimus.
Stantes erant pedes nostri
in atriis tuis, Ierusalem.

Ierusalem, quae aedificatur ut civitas,
cuius participatio eius in idipsum.
Illuc enim ascenderunt tribus,
tribus Domini:
testimonium Israel
ad confitendum nomini Domini.
Quia illic sederunt sedes in iudicio,
sedes super domum David.

Rogate quae ad pacem sunt Ierusalem:
et abundantia diligentibus te.
Fiat pax in virtute tua:
et abundantia in turribus tuis.
Propter fratres meos et proximos meos,
loquebar pacem de te.

¡Qué alegría cuando me dijeron:
"¡Vamos a la casa del Señor!"
¡Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén!

Jerusalén, que fuiste construida
como ciudad bien compacta y armoniosa.
Allí suben las tribus,
las tribus del Señor
—según es norma en Israel—
para celebrar el nombre del Señor.
Porque allí está el trono de la justicia,
el trono de la casa de David.

Auguren la paz a Jerusalén:
"¡Vivan seguros los que te aman!
¡Haya paz en tus muros
y seguridad en tus palacios!"
Por amor a mis hermanos y amigos,
diré: "La paz esté contigo".

Propter domum Domini Dei nostri,
quaesivi bona tibi.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc, et semper,
et in saecula saeculorum.
Amen.

Por amor a la Casa del Señor, nuestro Dios,
buscaré tu felicidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

VII. Concerto: Duo Seraphim (Concierto: Dos serafines)

Duo Seraphim clamabant alter ad alterum:
Sanctus Dominus Deus Sabaoth.
Plena est omnis terra gloria eius.

Tres sunt, qui testimonium dant in coelo:
Pater, Verbum et Spiritus Sanctus.
Et hi tres unum sunt.

Sanctus Dominus Deus Sabaoth.
Plena est omnis terra gloria eius.

[Isaías, San Juan]

Dos serafines decíanse entre sí:
Santo es el Señor, Dios de los ejércitos.
Llena está toda la tierra de su gloria.

Tres son los que dan testimonio de ello en el
cielo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Y los tres son uno.

Santo es el Señor, Dios de los ejércitos.
Llena está toda la tierra de su gloria.

[Libro de Isaías, Evangelio de San Juan]

VIII. Psalmus 126: Nisi Dominus (Salmo 126: Si el Señor)

Nisi Dominus aedificaverit domum,
in vanum laboraverunt qui aedificant eam.
Nisi Dominus custodierit civitatem,
frustra vigilat qui custodit eam.

Vanum est vobis ante lucem surgere:
surgite postquam sederitis,
qui manducatis panem doloris.
Cum dederit dilectis suis somnum:
ecce, haereditas Domini filii:
merces, fructus ventris.

Sicut sagittae in manu potentis:
ita filii excussorum.
Beatus vir qui implevit desiderium suum ex
ipsis: non confundetur cum loquetur
inimicis suis in porta.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc, et semper,
et in saecula saeculorum.
Amen.

Si el Señor no edifica la casa,
en vano trabajarán quienes la construyen.
Si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilará el centinela.

En vano os levantáis antes del alba,
levantaos después de haber descansado,
vosotros, los que coméis el pan del dolor.
Pues el Señor es quien da el sueño a sus
elegidos: los hijos son un regalo del Señor,
el fruto del vientre es una recompensa.

Como flechas en la mano de un guerrero
son los hijos de la juventud.
Bienaventurado el que de ellos llenó su
aljaba, pues no será humillado si discute con
sus enemigos en las puertas de la ciudad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

IX. Concerto: Audi coelum (Concierto: Cielo, escucha)

Audi coelum, verba mea,
plena desiderio et perfusa gaudio.

-Audio!

Dic, quaeso, mihi:
quae est ista quae consurgens
ut aurora rutilat, ut benedicat?

-Dicat!

Dic nam ista pulchra ut luna,

Cielo, escucha mis palabras
plenas de deseo e impregnadas de alegría.

-Escucho.

Dime, te suplico:
¿quién es esta mujer, que resplandece
como la aurora, para que yo la ensalce?

-¡Lo diré!

Habla de ella, bella como la luna,

electa ut sol, replet laetitia
terras, coelos, Maria.

-Maria!

Maria Virgo illa dulcis,
predicata de prophetis Ezechiel,
porta orientalis.

-Talis!

Illa sacra et felix porta,
per quam mors fuit expulsa,
introduxit autem vita.

-Ita!

Quae semper tutum est medium
inter homines et Deum
pro culpīs remedium.

-Medium!

Omnes hanc ergo sequamur
qua cum gratia mereamur
vitam aeternam, consequamur.

-Sequamur!

Praestet nobis Deus,
Pater hoc et Filius et Mater
cuius nomen invocamus dulce
miseris solamen.

-Amen!

Benedicta es, virgo Maria,
in saeculorum saecula.

radiante como el sol, que llena de alegría
la tierra y los cielos: María.

-¡María!

¿Es María, la Virgen dulce que anunció
el profeta Ezequiel,
puerta de Oriente?

-¡Ella misma!

¿Es ella, la puerta santa y feliz por la cual
la muerte fue expulsada
e introducida la vida?

-¡Así es!

¿Ella, mediadora eterna
entre Dios y los hombres
para el perdón de nuestros pecados?

-¡La mediadora!

Todos la seguiremos por ello
para, mediante su gracia,
conseguir la vida eterna.

-¡Sigámosla!

Que Dios nos asista,
el Padre, el Hijo y la Madre
cuyo dulce nombre invocamos
para consuelo de nuestra miseria.

-Amén.

Bendita seas, Virgen María,
por los siglos de los siglos.

X. Psalmus 147: Lauda Jerusalem (Salmo 147: Glorifica al Señor)

Lauda, Jerusalem, Dominum,
lauda Deum tuum, Sion.

Quoniam confortavit seras portarum
tuarum: benedixit filiis tuis in te.

Qui posuit fines tuos pacem:
et adipe frumenti satiat te.

Qui emittit eloquium suum terrae,
velociter currit sermo eius:
qui dat nivem sicut lanam,
nebulam sicut cinerem spargit.
Mittit crystallum suam sicut buccellas:
ante faciem frigoris eius quis sustinebit,

emittet verbum suum, et liqueficient ea:
flabit spiritus eius, et fluent aquae.
Qui annuntiat verbum suum Jacob:
iustitias et iudicia sua Israel.
Non fecit taliter omni nationi:
et iudicia sua non manifestavit eis.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc, et semper,

¡Glorifica al Señor, Jerusalén,
alaba a tu Dios, Sion!
Él reforzó los cerrojos de tus puertas
y bendijo en ti a tus hijos.
Asegura la paz en tus fronteras
y te sacia con la flor del trigo.

Envía su mensaje a la tierra
y rápida corre su palabra;
reparte la nieve como lana
y esparce la escarcha cual ceniza.
Arroja el hielo como migas de pan
y ante su frío, se congelan las aguas,

da una orden y se derriten,
deja su aliento y vuelven a discurrir.
Reveló su palabra a Jacob,
sus leyes y preceptos a Israel. No hizo nada
parecido con ningún otro pueblo, ni le dio a
conocer sus mandamientos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre,

et in saecula saeculorum.
Amen.

por los siglos de los siglos.
Amén.

XI. Sonata sopra Sancta Maria (Sonata sobre Santa María)

Sancta Maria, ora pro nobis.

Santa María, ruega por nosotros.

XII. Hymnus: Ave maris stella (Himno: Salve, estrella del mar)

Ave maris stella,
Dei Mater alma,
Atque semper Virgo,
Felix coeli porta.

Salve, estrella del mar,
Santa Madre de Dios,
y siempre Virgen,
feliz puerta del cielo.

Sumens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Evae nomen.

Tú que escuchaste el saludo
de Gabriel,
y has cambiado el nombre de Eva
confírmanos en la paz.

Solve vincla reis,
Profer lumen caecis:
Mala nostra pelle,
Bona cuncta posce.

Rompe las cadenas de los pecadores,
da luz a los ciegos,
aleja nuestros males
y concédenos todo bien.

Monstra te esse matrem:
Sumat per te preces,
Qui pro nobis natus,
Tulit esse tuus.

Muestra que eres Madre,
que reciba nuestros súplicas,
Aquel que, nacido por nosotros,
quiso hacerse hijo tuyo.

Virgo singularis,
Inter omnes mitis.
Nos culpis solutos,
Mites fac et castos.

¡Oh, Virgen sin igual!
¡Amable como ninguna!
Líbranos de nuestras culpas
y haznos dulces y castos.

Vitam praesta puram,
Iter para tutum:
Ut videntes Jesum,
Semper collaetemur.

Danos vida pura
y un camino seguro
para que contemplando a Jesús,
siempre juntos gocemos.

Sit laus Deo Patri,
Summo Christo decus,
Spiritui Sancto,
Tribus honor unus.
Amen.

Demos alabanza a Dios Padre,
Gloria a Cristo soberano,
y también al Espíritu Santo
a los tres un mismo honor.
Amén.

XIII. Magnificat

Magnificat
Anima mea Dominum,
et exsultavit spiritus meus
in Deo salutari meo.
Quia respexit humilitatem ancillae suae,
ecce enim ex hoc beatam
me dicent omnes generationes.
Quia fecit mihi magna qui potens est:
et sanctum nomen ejus,
et misericordia ejus
a progenie in progenies timentibus eum.
Fecit potentiam in brachio suo,
dispersit superbos mente cordis sui,
deposuit potentes de sede,

Proclama
mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu
en Dios, mi Salvador.
Porque ha mirado la humillación de su sierva,
desde ahora me felicitarán
todas las generaciones.
Porque el Poderoso ha hecho obras grandes
por mí: santo es su nombre,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos

et exaltavit humiles.
Esurientes implevit bonis,
et divites dimisit inanes.
Suscepit Israel puerum suum,
recordatus misericordiae suae:
sicut locutus est ad patres nostros,
Abraham et semini ejus in saecula.
Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc, et semper,
et in saecula saeculorum.
Amen.

y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la
misericordia –como lo había prometido a
nuestros padres– en favor de Abraham y su
descendencia por siempre.
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.